



La Salvación

Hechos 4:12

Y en ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre bajo el cielo dado a los hombres, en el cual podamos ser salvos.

INTRODUCCION:

Toda la Biblia relata a un Dios que salva, y es esta la buena noticia que debemos compartir a quienes no conocen a Dios en esta faceta. En esta oportunidad trataremos de fundamentarnos en la Palabra para estar mejor equipados y poder así hablar sin vergüenza.

I. LA NECESIDAD DE LA SALVACION:

Dios hizo al hombre perfecto, lo creó a su imagen y semejanza y lo puso en el huerto del Edén (**Génesis 1:31**). Allí disfrutaba de la presencia de Dios en un ambiente especial. Dios al verlo solo le hizo ayuda idónea quien fue engañada por el diablo. Ella, habiendo transgredido; es decir, habiendo quebrantado la orden de Dios de no comer el fruto prohibido pecó, seduciendo posteriormente a Adán (**Génesis 3:6; 1ª Timoteo 2:13,14**). Este hecho cambió la vida de ambos. Después de disfrutar de los beneficios del huerto, tuvieron que esconderse sintiendo vergüenza por causa del pecado (**Génesis 3:10**).

Así como el pecado entró al mundo también la muerte la cual alcanza a todos los hombres (**Romanos 5:12**). De la misma manera como Adán pecó, todos hemos pecado (**Romanos 3:10,23**). Esta vida de pecado se caracteriza por no tener en cuenta a Dios, vivir en insensatez, rebeldía, hacer la voluntad del príncipe de este siglo, etc. (**Tito 3:3**).

Al estar el hombre en esa condición; el hombre está destinado a la condenación eterna. El hombre por sus propios medios no puede salvarse a sí mismo. No se salva haciendo buenas obras, sacrificando su cuerpo; guardando leyes o mandamientos, etc., ya que la justicia del hombre delante de Dios es como trapo de inmundicia (Isaías. 64:6). Por todo lo dicho anteriormente, estamos urgidos de la salvación divina, pues solo Dios puede salvar al hombre (**Romanos 6:23**).

II. UNA SALVACION MUY GRANDE: (Hebreos 2:3)

En el Antiguo Testamento Dios se ha manifestado con el hombre (**Adán**), con su pueblo (**Israel**) y sus siervos como el libertador (**Génesis. 3:15; Éxodo 6:6; 2ª Samuel 22:2**). Él libró a los suyos de peligros terrenales, pero el mayor y principal es la condenación eterna. Quienes pecaban durante este período debían hacer un sacrificio y derramar sangre inocente de un cordero sin defecto en su lugar (**Hebreos 9:11-28**) y esto únicamente, cubría los pecados no los eliminaba.

En el Nuevo Testamento y cumplido el tiempo Dios, narra. que envió su cordero para que al presentarse una vez y para siempre quitara el pecado de en medio (**Juan 1:29; Hebreos 9:26**). Dios demostró su grande amor para con la humanidad, En que a pesar de que somos pecadores haya enviado a su hijo para que diera su vida por nosotros (**Romanos 5:8**). Jesús padeció una sola vez por el pecado, el Justo por los injustos. En ningún otro hay salvación, el es el único medio para restablecer la comunión con Dios (**Salmos 2:12; Hechos 4:12; 1ª Pedro 3: 15**).

Esta salvación tan grande incluye todas las bendiciones redentoras que tenemos por medio de Cristo Jesús, tales como la vida abundante (**Juan 10:10**), vida eterna, (**Juan 17:3**), perdón de pecados (**Colosenses 1:13-14**), adopción, reconciliación, santificación y glorificación. Esta salvación trasciende al hombre y afecta a todo el universo (**2ª Corintios. 5:18-20**).

III. ¿QUE TENGO QUE HACER PARA SER SALVO?

Anteriormente explicamos que el hombre no puede salvarse a sí mismo; Dios es el que toma la iniciativa pero el hombre debe accionar ante este regalo. El pueblo que experimentó la salvación del Señor llegó a saber que lo único que podía hacer era confiar en El para alcanzar la salvación.

Es aquí en donde se hace necesario proclamar este mensaje de salvación (**Romanos 1:16**) para que todo aquel que crea a nuestro anuncio sea salvo. El ministerio del Espíritu hace su parte:, llevando al que necesita de salvación en el siguiente proceso:

- a) **ARREPENTIRSE:** El Espíritu hará ver la condición de pecado que se encuentra el hombre, sin dejar pesar (**Juan 16:8; Hechos 3:19; 2 Corintios 7:8-10**).
- b) **CONFESAR:** Confesar es declarar o reconocer. Quien desea aceptar la salvación debe confesar que es pecador y que Jesús es el Señor, que murió y resucitó por el (**Romanos. 10:8-10**).
- c) **CREER:** Es vital creer o depositar su confianza en la obra consumada de Cristo en la cruz, Que El murió por sus pecados y que su sangre le limpia de todo pecado, otorgándole el perdón (**Juan 6:46; 11:26; Hechos 16:31**).
- d) **RECIBIRLE:** Cristo viene a morar en nuestro ser; es preciso que controle todas nuestras acciones. Claro está que no somos nosotros los que le aceptamos, sino que él nos aceptó primero (**Juan 1:12**).

CONCLUSIONES:

1. La Biblia declara que no hay justo ni aún uno, que todos han pecado y caído de la Gloria de Dios (**Romanos 3:10**).
2. El hombre en esa condición de pecado se encuentra separado de Dios y destinado a perdición eterna.
3. Dios decidió salvar al hombre por amor de su nombre y para manifestar su poder.
4. porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su hijo unigénito para que todo aquel que en el crea no se pierda, mas tenga vida eterna (**Juan 3:16**).